

I N F O R M E

A LA REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTORICAS

En relación con la muralla inmediata a la puerta llamada de Alfonso VI, voy a hacerles presentes algunas observaciones hechas por mí, bien entendido que sólo como estudio y copia de datos, pero sin la menor pretensión de que se haga excavación de ninguna clase.

El baluarte que allí existe, y que pudo reedificarse en su forma actual sobre 1550, cuando la reconstrucción de la Puerta Nueva de Bisagra, tenía al descubierto, sobre el nivel del suelo anterior a las obras, que ahora finalizan, unos tres metros y medio, resultando una altura de muralla a todas luces ridícula como defensa. Al excavar su contorno han quedado al descubierto otros cuatro metros, aproximadamente, con lo que la altura de éste suma ahora de siete a ocho metros.

Pues bien, a causa de la construcción de una alcantarilla que pasa tangente al vértice agudo del baluarte, días pasados existía una muy honda y estrecha zanja —entibada con maderas para evitar su derrumbe— de una profundidad de unos cuatro metros; un día, aprovechando que había quedado colocada una escalera hasta el fondo, bajé, no sin riesgo, hasta el mismo fondo, inspeccionándolo detenidamente.

A esa profundidad no existían visiblemente ni desechos de ladrillos ni fragmentos de cerámica, sino sólo tierra oscura con muy pocos guijarros y bastante humedad. El cuerpo del baluarte continuaba hacia abajo, sin retallos ni inicios de cimiento; por tanto, puede afirmarse, con seguridad absoluta, que la altura total comprobada de esta obra defensiva (que es de una gran belleza y fortaleza contemplada desde abajo) es, como mínimo, de unos trece metros, siendo, por tanto, igual a la altura de las otras torres que existen desde la Puerta de Alfonso VI hasta la Nueva de Bisagra, cosa ésta totalmente lógica si se tiene en

cuenta que esta parte de la muralla debía ser la de mayor altura de todo el perímetro defensivo, por ser la zona más fácilmente atacable de la ciudad, en todas las épocas.

Este baluarte parece, por su robustez y su gran saliente de la muralla, una especie de torre albarrana que defendiese un posible portillo en uno de los inmediatos y pequeños lienzos a su costado, como parece indicar un ancho arco de ladrillo que podría ser de descarga y tener debajo una puerta pequeña o postigo, y que se ve claramente en el nivel actual del suelo, que aún no tiene la probable plantación decorativa de arbustos.

Esto es lo que tengo el honor de comunicarles.

Toledo, 16 de junio de 1977.

JOSÉ AGUADO,
Numerario